



La Santa Sede

**DISCURSO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II
AL FINAL DEL CONCIERTO OFRECIDO
POR LA ASOCIACIÓN POLACA
"AMIGOS DE LA FUNDACIÓN JUAN PABLO II"**

Viernes 7 de diciembre de 2001

Amadísimos hermanos y hermanas:

1. Estoy seguro de interpretar los sentimientos comunes, expresando agradecimiento cordial a los gentiles miembros de la asociación polaca *Amigos de la Fundación Juan Pablo II* que, juntamente con la *Filarmónica nacional* de Varsovia, han querido ofrecerme a mí y a mis colaboradores este magnífico concierto.

Expreso mi vivo aprecio ante todo al señor Kazimierz Kord, director de la Filarmónica, que con extraordinario talento ha interpretado la *Missa pro pace*. Saludo cordialmente al Señor Henryk Wojnarowski, maestro del coro, que ha ejecutado las diversas piezas con gran maestría. Extiendo mi gratitud a todos los que han contribuido a la organización y a la preparación de esta hermosa iniciativa. Con afecto doy las gracias y saludo al señor Wojciech Kilar, conocido compositor, autor de la *Missa pro pace* que hemos tenido la alegría de escuchar. Consciente de que la partitura de una misa es una obra artística que se inserta en la liturgia, ha querido proponer sabiamente melodías animadas por un intenso misticismo. El estilo arcano y original de esta *Missa* introduce a los oyentes en un recogimiento impregnado de oración y en una atenta contemplación de los misterios de la fe.

2. Gracias también por la admirable ejecución de la *Missa pro pace*. Este acontecimiento artístico, de alto valor religioso, nos ha ayudado a pensar en la paz y a orar por ella. El siglo XX, quizá marcado como ningún otro por guerras y derramamiento de sangre, terminó con grandes esperanzas de justicia y paz. Por desgracia, los trágicos eventos del 11 de septiembre frustraron bruscamente estas expectativas confiadas. Pero no debemos desanimarnos. La paz es don de

Dios y, al mismo tiempo, fruto del esfuerzo diario de los hombres de buena voluntad. A través del lenguaje universal de la música y del canto, en esta sala "Pablo VI" ha resonado para todos la invitación a ser constructores de esperanza y de paz. Acojamos esta apremiante exhortación. Que la vida de todo creyente sea eco del amor que vence la violencia y marca el comienzo de "un cielo nuevo y una tierra nueva" (cf. *Ap* 21, 1).

3. Una vez más, en nuestra lengua materna, quiero dar las gracias a cuantos han contribuido a hacernos vivir esta solemne velada. Expreso mi agradecimiento al compositor de la magnífica *Missa pro pace*, el señor Wojciech Kilar. La majestuosa sencillez, la belleza arraigada en la tradición cristiana y el timbre del alma polaca que aflora en ella hacen que esta obra no sólo produzca sensaciones estéticas, sino que también suscite emociones profundamente religiosas.

Doy las gracias a los músicos de la Orquesta sinfónica bajo la dirección del señor Kazimierz Kord y a los miembros del coro con su director, el señor Henryk Wojnarowski. Expreso de igual modo mi gratitud a los solistas. Habéis querido situar este concierto en el ámbito de las celebraciones del centenario de la Filarmónica nacional. En esta ocasión particular aceptad mi felicitación y mis mejores deseos de prosperidad y de numerosos y magníficos éxitos artísticos en el nuevo centenario.

También quisiera dar las gracias a los que han contribuido a la organización de esta velada y, sobre todo, al Círculo de amigos de la Fundación Juan Pablo II en Varsovia. Imparto de corazón mi bendición apostólica a todos los artistas y a los invitados. Que Dios os recompense y bendiga.

4. Este concierto se realiza al comienzo del Adviento, tiempo de mística espera del Príncipe de la paz. Que también esta feliz coincidencia sea estímulo a abrir el corazón y la mente a Cristo, que viene como Mesías de salvación y amor. Ya estamos en la víspera de la solemnidad de la Inmaculada Concepción. Que ella, Reina de la paz, fortalezca los pasos intrépidos de los hombres por el camino que conduce a la justicia y a la paz verdadera. Con estos sentimientos, imparto al compositor, a los artistas, a los promotores, a los organizadores y a todos los presentes una bendición especial.

Este concierto es una introducción muy buena al 14 de diciembre y al 24 de enero.